

## **HOMENAJE A LUIS ALBERTO DE HERRERA**

Hoy, una vez más, nos volvemos a congregar frente al monumento a Luis Alberto de Herrera.

Venimos cada 22 de julio, en una convocatoria espontanea, a conmemorar un nuevo aniversario del nacimiento del jefe civil del Partido Nacional.

Cada año, la misma pregunta se agita en mi mente: ¿Cuál es la razón que nos impulsa a estar presentes juntos, aquí, año tras año?

La respuesta rápida y simple es: venimos a rendir homenaje a una personalidad gigante, de dilatada y notable trayectoria en la historia de nuestro país y, muy especialmente, de nuestro Partido Nacional.

Y si bien la respuesta es correcta, resulta absolutamente insuficiente.

La verdad es mucho más densa, poderosa y estimulante.

Venimos cada 22 de julio al pie de su monumento, a agradecer, a rendir cuentas y a renovar la inspiración que legara la acción y el pensamiento de Luis Alberto de Herrera.

Y es que pertenece a ese grupo selecto de prohombres del Partido Nacional, que si bien ya no están con nosotros físicamente, nos acompañan en todo momento, nos brindan su calidez, nos guían con su ejemplo, nos alientan a enfrentar las dificultades recordando su sacrificio y nos iluminan el camino con la luz de su pensamiento.

A Luis Alberto de Herrera, como a Manuel Oribe, a Aparicio Saravia y a Wilson Ferreira, les debemos gratitud eterna. Ellos nos hicieron blancos, nos regalaron el mayor de los

honos que a nosotros nos une y de otros nos distingue: cada uno de nosotros somos parte integrante de nuestro querido Partido Nacional.

Venimos, entonces, a agradecerle a Luis Alberto de Herrera por haber sido uno de los responsables de brindarnos el inmenso privilegio de pertenecer al Partido Nacional y de sentirnos blancos.

Podría decirse que fue grande para las cosas grandes, y también grande para las chicas.

Podría decirse sí, pero no sería justo.

En realidad Herrera fue grande en todas las dimensiones que abarcó su vida desbordante, apasionada y brillante: la humana, la intelectual, como revolucionario, como caudillo político y como gobernante.

Pero, y en esto está el detalle, para Herrera no hubo cosas chicas.

Siempre lo guió un fin supremo, aun detrás de lo que pudiera parecer un hecho menor, aparecía lo que verdadera y profundamente lo motivaba: cada uno de los orientales. La persona, su libertad, su felicidad, sus derechos, su prosperidad, su oportunidad de vivir dignamente, alcanzar sus sueños, concretar sus proyectos de vida.

Para Herrera Uruguay no era un “paisito”, nuestra patria “chica”. Por el contrario, su visión nos enseña que Uruguay es el país más grande, precisamente porque es nuestro país. El que nos ampara, nos protege, nos reconoce derechos como ciudadanos, nos hace iguales entre compatriotas.

El nacionalismo de Herrera, lejos de ser agresivo hacia afuera es protector hacia adentro. Defendió la independencia y el interés nacional, con el objetivo de proteger los intereses de los orientales, del pueblo oriental. Otra vez el ser humano en el centro de su atención, la persona, en sus palabras: *“el pueblo que anda y arde en la calle”*.

Impregnó al Partido Nacional de este nacionalismo popular y convocó la adhesión popular al mismo, que fue una adhesión a su liderazgo.

Resulta justo recordar que combatió en la Revolución de 1904 junto a Aparicio Saravia, siendo finalmente uno de los redactores del documento de la Paz de Aceguá.

En 1925, ocupó la Presidencia del Consejo Nacional de Administración -rama del Poder Ejecutivo de integración colegiada con 9 miembros- según la Constitución de 1919.

Entre 1955 y 1959 integró el Poder Ejecutivo como Consejero Nacional de Gobierno.

### **Hombre de pensamiento y acción:**

Decidido defensor del americanismo, del neutralismo y, en materia internacional, opuesto a toda forma de intervención en los asuntos internos de los países.

Una famosa frase sintetiza su visión sobre el destino de soberanía, dignidad e independencia que debería asegurar la Nación oriental:

**“En definitiva, ni en las filas rojas del comunismo, ni una estrella más en la bandera de ningún imperialismo”**.

Herrera, fuertemente comprometido con las causas populares y sociales, desde su destacada labor legislativa promovió numerosas e innovadoras iniciativas referidas a los derechos de los trabajadores como ser:

- En 1905 presenta el **Proyecto de Ley de Trabajo** que entre varios temas esenciales, reducía radicalmente la jornada laboral, alcanzaba la jerarquía de auténtico estatuto del trabajador y establecía el derecho a indemnización por accidentes de trabajo. Asimismo reglamentaba el trabajo de niños y mujeres, prohibiendo el empleo de menores de 12 años y el trabajo nocturno de mujeres menores de 21 años y jóvenes menores de 15. Reitero: en 1905!!!

**La propuesta Herrerista era de un país con autonomías locales, autosuficientes, capaces de generar oportunidades de empleo como para retener a las nuevas generaciones, en cuestión, un Uruguay donde haya una mayor distribución demográfica, más pareja y no tan macrocefálica y concentrada en la capital.**

Herrera siempre se sintió deudor del Uruguay, y a la generosidad de la patria sintió que debía responder con servicio, entrega y dedicación absoluta. Fue nacionalista, como forma de amar a la Patria.

En la visión de Herrera el Estado es una herramienta, el Gobierno un medio para conseguir un fin: que la gente viva mejor.

De nada vale un Estado rico y poderoso, si el pueblo vive en la pobreza y desamparado.

Y no fue casual que la muerte lo encontrara a los 85 años de edad en Durazno, mientras recorría **una vez más** su querida Patria, al lado de su gente.

**Hoy, luego de una de las décadas económicamente más favorables de la historia moderna del Uruguay, lamentablemente debemos asumir que se “terminó el dinero y con él los versos”. Aquellos discursos de “anti-imperialismo, justicia social y distributiva, derechos humanos, anti-corrupción, proteger a los más vulnerables.” que esgrimieron hasta el cansancio para seducir a la ciudadanía, a 12 años de Frenteampulismo en el gobierno ya no queda ninguna duda que se trató solo de eso: DISCURSOS!!!**

**Crisis en áreas vitales como la Educación, la Salud, la Seguridad, violación sistemática de Derechos Humanos en centros de privación de libertad de niños, adolescentes y adultos.**

**Aquí estamos los blancos, aquí está el Partido Nacional, para dejar un claro mensaje.**

**Por lo tanto, más que nunca debemos recurrir al pensamiento y acción de Herrera:**

Somos la opción del cambio, para poner en el centro de la atención a la gente, sus sueños y sus demandas, y para terminar con un proyecto de poder que prioriza el crecimiento del Estado, a empresas públicas con pérdidas millonarias, y a los intereses de burocracias sindicales.

**Somos la alternativa al Frente Amplio, que ha utilizado a la gente para llegar al poder y olvidarse de ella y que**

**demuestra, cada día con mayor intensidad, que entre el poder y la gente, opta por aferrarse al poder.**

**Debemos señalar la gravedad que se desprende de la pasividad por parte del oficialismo ante la sistemática violación de Derechos Humanos ejecutada por el régimen de Nicolás Maduro contra el pueblo venezolano.**

El Partido Nacional quiere llegar al gobierno para darle más libertad, dignidad y derechos a los uruguayos.

**Como le hemos escuchado decir a Luis Lacalle Pou, un gobierno es un buen gobierno cuando al final de su gestión el pueblo es más libre que a su inicio. El pueblo todo, no una mitad o la otra, sino toda la comunidad nacional.**

**Es ésta la tarea que nos espera.**

Este es nuestro compromiso, con Herrera y con nuestros compatriotas, como hace ya más de 180 años, llegar al poder para garantizar la libertad y los derechos de los uruguayos todos.

**Así entonces, hoy, como cada 22 de julio, a los pies del monumento en su homenaje, el Partido Nacional, los blancos todos le rendimos cuentas, nos inspiramos en su ejemplo y le agradecemos eternamente a Luis Alberto de Herrera, caudillo inmortal.**

**¡¡¡GRACIAS!!!**